

# el diario Marka

Director general: Jorge Flores Lamas  
 Director: Guillermo Thornidike  
 Subdirector: Carina Urrutia

Impresión: Perú Helvética S.A.  
 Editor: Pedro Franco

Gerente: Eduardo Ferrand  
 Gerente de producción: Tomochi Sumida

Una publicación de Editora El Trabajo S.A.  
 Redacción y talleres: Camilo Carrizo 465, Jesús María  
 teléfono: 32-6299

## Todos somos salvadoreños

**HAY MOMENTOS** en la vida de los pueblos en que lo mejor de su experiencia acumulada a través de milenios cristaliza en mitos y en organización, capaces de lanzarlos a la realización de hazañas que parecían más allá de sus fuerzas, a derumbar murallas de injusticia que parecían sólidas y eternas.

Ese día ha llegado para el pequeño y hermano pueblo de El Salvador. Los patriotas, guerrilleros del Frente Farabundo Martí, milicianos, civiles y también militares hasta ayer al servicio de la tiranía, se enfrentan a la muerte que se abate sobre ellos en forma de misiles, bazookas y helicópteros, metrallas y napalm.

La historia, como un cernidor, ha dejado atrapada en un lado a la escoria de un país, sus rasgos y elementos más negativos y degenerados. Del otro lado, todo un pueblo pequeño y plural hace acopio de fuer-

zas, recolecta la tradición de lucha, la experiencia de vida, la alegría y el valor de padres, abuelos y bisabuelos que no han muerto — que viven en las células y neuronas de cada combatiente transmitiéndole sus conocimientos y su aliento— y los convierten en fuerza.

Férreamente asentados sobre esa tierra que siempre fue suya, sobre esa historia que los alimenta, los patriotas tratan de destruir un poder que ha quedado convertido en cascara vacía sin ningún sustento real; en costra o tumor a eliminar.

Clases y oficiales del ejército genocida regresan al pueblo de donde provienen y suman sus amas a las de los patriotas. Cómo no recordar las palabras de Brecht:

"El tanque es más fuerte que un coche, arrasa bosques y aplasta hombres, pero tiene un defecto: necesita un conductor.

El bombardero es poderoso. Vuela más rápido que la tormenta y carga más que un elefante, pero tiene un defecto: necesita un piloto.

El hombre es muy útil, puede volar y matar. Pero tiene un defecto: puede pensar".

Es la hora más negra que precede a la aurora. La lucha es sangrienta y el resultado incierto.

### Solidaridad plena y activa

En 1968, durante el gigantesco movimiento obrero y juvenil que sacudía Francia, el gobierno de Charles De Gaulle intentó deportar a Daniel Cohn-Bendit, máximo dirigente estudiantil que aunque había pasado toda su vida en Francia, era nacido en Alemania. Cohn Bendit, además, era judío.

El intento de extradición removió viejas heridas europeas y trajo a la memoria las atrocidades sufridas por los judíos alemanes bajo la tiranía nazi. Inmediatamente, un grito se hizo consigna coreada por millares que expresaban, como en Fuenteovejuna, su solidaridad con el amenazado: "Todos somos judíos alemanes".

Cómo no decir hoy día lo mismo y mucho más respecto a los patriotas salvadoreños. Cómo no estar con ellos como estuvo Vallejo con los milicianos españo-

les, cuyas canciones alimentarían todavía nuestra juventud. Cómo no estar, con el hermano que se pone de pie, como estuvimos todos con Cuba y Nicaragua.

En la hora final, todo gesto y todo acto, por mínimo que sea, resulta decisivo. Por eso llamamos desde las páginas de El Diario a todos los ciudadanos y organizaciones democráticas y civilizadas de nuestra patria, que tienen por ideal el respeto a los Derechos Humanos, la libertad y la justicia, a pronunciarse a favor de los patriotas salvadoreños.

Los llamamos, en especial y sobre todo a la Izquierda Unida, a exigir la ruptura de relaciones con la junta genocida y a pronunciarse contra toda intervención extranjera, especialmente norteamericana.

Y que en el mitin del martes 20 y en todas las acciones subsiguientes, junto a la bandera peruana que flameará en homenaje al Centenario de las Batallas de San Juan y Miraflores, flamee una gigantesca bandera de El Salvador.

Porque en esta hora en que finalmente hablan los que permanecieron largo tiempo silenciosos y se movilizan los que parecían inmóviles, y todos enarbolan banderas y cogen los fusiles para tomar una vez más el cielo por asalto, todos somos salvadoreños. (Carlos Iván Degregori).

